

[Publicado previamente en: *Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Madrid 1954, Zaragoza 1956, 881-885. Editado aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original*].

© de esta edición digital, Fundación Universitaria de Investigación Alcudia de Elche.

Cerámicas que acompañan a la cerámica pintada de Elche en La Alcudia

Alejandro Ramos Folqués

Unas de las muchas preocupaciones constantes en quien efectúa excavaciones arqueológicas es, saber o conocer la época a que pertenecen los objetos que se hallen en la misma. Este problema se acentúa en el caso en que, como en La Alcudia sucede, en determinados estratos, la mayor parte de los materiales son objetos (en este caso, cerámica) de cronología no bien conocida y por lo tanto, a la que se le asignan datas distintas por diversos autores.

Aunque este problema en concreto se va ya esclareciendo y en los múltiples poblados llamados ibéricos se perfila en todos ellos una cronología aproximada, falta aún estudiar los elementos que concurren con la cerámica ibérica, y entre ellos, consideramos que merecen singular atención, las cerámicas que acompañan a la cerámica pintada en dichos yacimientos, aspecto al que se contrae esta comunicación, avance de un estudio más extenso y completo.

En La Alcudia, yacimiento emplazado en el término municipal de Elche, en donde han sido encontradas esculturas ibéricas de gran arte y belleza, así como cerámica pintada con singulares decoraciones con figuras humanas y animales, florales y geométricas de un barroquismo sorprendente, han sido encontrados también fragmentos cerámicos que por la clase de su barro, pinturas que los decoran, barnices y hasta por sus formas, difieren por completo de las cerámicas típicas de este yacimiento.

Prescindiendo de la cerámica negra campaniense, muy abundante en La Alcudia en vasos y múltiples fragmentos, de muy variadas

formas, ornamentación en pintura blanca y líneas incisas, con estampillas varias, incluso con caracteres latinos, ya dados a conocer en el Congreso de Albacete ¹. Sin detenernos tampoco ahora a examinar la cerámica roja con un barniz o esmalte más o menos perfecto y brillante, de un color rojo vivo o rojo castaño, ya estudiada por Cuadrado ², y de la cual también surgen algunos fragmentos en La Alcudia. Prescindiendo de estas especies de cerámica, de importación, sin duda alguna, vamos a exponer a la consideración del Congreso algunos fragmentos cerámicos que, unos por ser muy conocidos y con data precisa, y otros, por ser desconocidos para mí, y a mi parecer, también producto de importación, pueden influir en el conocimiento cronológico de la cerámica pintada de Elche y en su caso, poder llegar a darnos a conocer las relaciones que el pueblo íbero, y más concretamente, el que en aquella ya lejana época habitara en La Alcudia tuviera con los otros pueblos, y, especialmente, con los de allende el Mediterráneo.

Conocida es la cerámica negra de figuras rojas hallada con frecuencia en los yacimientos llamados ibéricos y que pueden fecharse en los siglos IV-III antes de J. C., fragmentos de los cuales han sido encontrados varios en el yacimiento de que nos ocupamos, dos fragmentos en los que se hallan representados una figura varonil, meandros y otros motivos ornamentales. Junto con ellos han sido encontrados otros con figuras pintadas en blanco, uno de ellos con un guerrero que empuña una espada o puñal, y otro, con la cabeza y parte del cuerpo de una figura.

Como ya hemos dicho antes, la cerámica campana puede afirmarse es abundante en este yacimiento, ya que son varios los centenares de fragmentos encontrados en las últimas campañas de excavaciones, y entre ellos un fragmento de los llamados etrusco-campanos con una cabecita de animal.

Otra cerámica cuyos restos se manifiestan repetidas veces es la de Megara, cerámica fina, pintada en rojo casi mate, aunque algunos fragmentos presentan una parte de color azulado, tal vez defecto de la cocción del vaso, con barniz fino y muchas veces de poca consistencia razón por la que en muchos fragmentos se ha desprendido; sus temas decorativos, en relieve, muestran palmetas, meandros, postas y eses. Tenemos noticia de haber sido hallado en Ibiza un vaso completo que se custodia en el Museo Arqueológico Nacional;

1. Folqués, A. R.: Problemas de cerámica. Crónica del II Congreso Arqueológico del Sudeste Español. Albacete, pág. 295, 1946.

2. Cuadrado, E.: Materiales ibéricos: cerámica roja de procedencia incierta. «Zephiyros». Homenaje a César Moran. Salamanca, pág. 265, 1953.

otro fragmento fue hallado en Mallorca, en Son Carrió, y suponemos que existirán en otros yacimientos de nuestra península, cuya existencia puede haber pasado desapercibida por hallarse casi siempre en pequeños fragmentos, y también porque se haya confundido con la, sigillata, con la que a simple vista guarda cierta semejanza, color y ornamentación en relieve, aunque su barro sea diferente, así como el barniz y espesor o grosor de las paredes del vaso, como ha sucedido en los fondos del Museo Municipal de Elche, en el que dos fragmentos de Megara se hallaban confundidos con los de cerámica sigillata en una caja. Es curioso, e interesante para los fines que perseguimos en este trabajo, las noticias que nos da Mingazzini³ de haber encontrado en Cagliari junto con la cerámica campana y la cerámica ibérica, un fragmento de cerámica de Megara.

La cerámica Calena, conocida hasta ahora en la Península, por un fragmento encontrado en el castillo de Bagur (Gerona) y dado a conocer por García y Bellido⁴, ha sido encontrada también en La Alcudia. En ambos fragmentos el color del barro del vaso es muy claro y ambos ofrecen un barniz negro intenso y opaco. En uno de ellos y en relieve, hay varias postas y delfines; y en el otro fragmento se aprecian unas líneas de puntos y otros elementos, peces tal vez también.

Por su aspecto, por su forma y por su tamaño, podría considerarse como fragmentos de una pequeña vasija de terra sigillata dos fragmentos cerámicos, ya que su ornamentación en relieve, también ofrece semejanza con aquella cerámica. El barro de estos fragmentos es rojizo, de limpia arcilla bien cocida; no se halla barnizado, sino que después de cocido el barro, ha sido pintado de amarillo. Al ser encontrado llamó nuestra atención por suponerlo de pronto sigillata, ya que sería el primer fragmento de esta clase que salía en el estrato, en que estos dos fragmentos fueron encontrados y que es el de la cerámica pintada típica de Elche. Por esta circunstancia fue mejor examinado, comprobando no ser sigillata. La decoración en relieve es conocida en varias cerámicas y entre ellas la de Megara, que se encuentra además en muchos otros lugares como Myrina, Delos, Crimea, Pérgamo, etc., y también en Italia, además de la Calena, en Umbria y Etruria, pero en relieve y pintada de amarillo sólo conocemos estos fragmentos cuya procedencia suponemos sea Delos.

Otra cerámica de la que se encuentran en este yacimiento algunos fragmentos, siempre en los dos estratos inferiores, es aquella

3. Mingazzini, P.: Cagliari. Resti di santuario punico e di altruderi a monte di Piazza del Carmine. *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei*. 1950. 4. Bellido, A. G. : Cerámica Calena en España. *A.E.Arq.* XXV, 86. p. 389, 1952.

de pasta fina, color rojizo, y bastante limpia de impurezas su pasta, con decoración sencilla de líneas paralelas o sinuosas, alternando el color rojo con el verde-gris, colores que dan a su ornamentación un aspecto sorprendente al ser encontrado en la excavación; también a veces, su ornamentación es una especie de meandros, pero siempre alternando ambos colores sobre el rojizo del barro. Tanto por la clase del barro como por el colorido de las líneas que le decoran, así como la técnica de esta ornamentación son extrañas en este yacimiento, contrastando con la cerámica ibérica, por lo que suponemos a aquélla objeto de importación en los siglos II-III antes de J. C., ignorando su procedencia, siendo esta una de las razones por la que damos la noticia al Congreso de este hallazgo, a fin de si es posible conocer su procedencia y de este modo saber las relaciones comerciales o de otra índole, del pueblo ibero de La Alcudia con otros países.

Una cerámica parecida a la anterior, pero con notables diferencias de técnica es la de otro fragmento cuyo barro es de arcilla rojiza, como los precedentes, pero con más impurezas, de mayor espesor el tiesto, y menos compacto y fino; su decoración la componen grupos de sectores de círculos, trazados a peine, en los colores rojo y verde, diferenciándose su técnica, pues así como en los precedentes los colores aparecen como confundidos en el barro, en este fragmento se nota la superposición de la pintura, siendo el procedimiento de pintura semejante al empleado en la cerámica ibérica, diferenciándose de ella por la clase de barro y colores empleados en la decoración, como ya hemos dicho. De esta clase de cerámica, o parecida a ella por sus colores rojo y verde, tenemos noticias de haber sido encontrados en Campello (Alicante) y en Villaricos (Almería).

Fragmentos de vasos de paredes finas, con decoración de puntitos a la barbotina, han sido encontrados en La Alcudia varios fragmentos. Su barro es fino y su color, rojizo en unos y gris oscuro en otros. Fragmentos de vasos de este tipo han sido encontrados en Archena (Murcia)⁵, y son relativamente frecuentes en Entremont (Francia).

En otras cerámicas procedentes del mismo yacimiento y de los mismos estratos, la pintura es en rojo negro, bien en grandes bandas en blanco, todas ellas de barro y decoración extraña a la cerámica corriente de este yacimiento y cuya procedencia desconocemos.

5. Aparisi, J. S. V., y Valls, D. F.: Primera Campaña de Excavaciones en el Cabezo del Tío Pío (Archena). Com. Gral. Exc. Arq. Informes y Memorias, número 13. Madrid, 1947.

Además de los barros descritos, y entre otros varios, merecen especial mención los fragmentos de barro amarillo claro, fino y muy compacto, recubierto de un espeso barniz o esmalte blanco entre el que se aprecian manchas rojas y azules, y que casi seguro, son importados, sin que sepamos todavía de dónde fueron traídos.

Con caracteres que discrepan de la cerámica de Elche, se encuentran en La Alcudia otros fragmentos cerámicos, además de los aquí mencionados, que los suponemos importados y que, por ello, al ser conocidos, podrán aleccionarnos en las relaciones que en la antigüedad tuvo el poblado de La Alcudia con los otros pueblos entonces, existentes.